

El Buen Vivir y turismo: Propuesta ante el dilema del desarrollo²¹

Resumen

Este artículo aborda la temática del Buen Vivir (BV) como alternativa a la idea dominante del desarrollo ante un mundo subyugado a prácticas economicistas propias del capitalismo depredador, las cuales arrasan con los recursos naturales y la identidad cultural. Es por esto, que a partir del enfoque del Buen Vivir, originario de la cosmovisión indígena de comunidades en Sudamérica (principalmente países andinos), se vislumbra un cambio de dirección hacia un mundo más solidario, sostenible y armónico entre el ser, la naturaleza y la comunidad. Es así, que desde los aportes de sabios indígenas, entidades gubernamentales, asociaciones comunitarias, autores e investigaciones académicas, se ha concebido al Buen Vivir como la oportunidad de volver a los orígenes y repensar el papel del ser humano en el mundo como protagonis-

ta de su bienestar individual y comunitario. Las actividades cotidianas del ser humano pueden y deben ser partícipes del cambio de paradigma propuesto por el Buen Vivir, entre ellas el turismo, específicamente el turismo comunitario, el cual puede expresarse como un medio para la recuperación identitaria de sabiduría ancestral y aplicabilidad en el mundo actual.

Palabras clave: Buen Vivir, desarrollo, bienestar, turismo comunitario, cosmovisión indígena, paradigma.

Abstract

This article addresses the theme of Good Living as an alternative to the dominant idea of development, in a world subjugated to predatory capitalist and economic customs, which devastate natural resources and cultural identity. For this reason, from the conception of Good Living, originating from the indigenous worldview, a change of direction towards a more supportive, sustainable, and harmonious world between being, nature, and the community is glimpsed. Thus, from the contributions of indigenous wise men, government entities, community associations, and other authors, Good Living has been built as the opportunity to return to the origins and rethink the role of human beings in the world as the protagonist of their well-being and community. The daily activities if human being are likely to be

²¹ Este artículo de reflexión, fruto de un análisis crítico de la temática abordada, se deriva de la participación en el semillero de investigación "PLURIVERSO", adscrito a la facultad de ciencias sociales, programa de turismo Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. *Estudiante programa de turismo Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Correo electrónico: pecaballero@unicomayor.edu.co

Paola Estefany Caballero Álvarez* (Estudiante programa de Turismo de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Correo electrónico: pecaballero@unicolmayor.edu.co).

María Camila Esquivel Moreno** (Estudiante programa de Turismo de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Correo electrónico: mcesquivel@unicolmayor.edu.co).

participants in the paradigm shift proposed by Good Living, including tourism, specifically community tourism that manifests itself as a means for the identity recovery of ancestral wisdom and applicability in today's world.

Key words: Good Living, development, well-being, community-based tourism, Indigenous worldview, paradigm.

Introducción:

El presente artículo ha surgido en un contexto institucional del pregrado de turismo, específicamente en el Semillero de Investigación “Pluriverso”, pues en este espacio es donde se reconoce y acepta diversas formas de vida en pro de una viable transformación de la sociedad, cuyas características formativo/académica permiten sembrar el pensamiento crítico, consciente y propositivo frente a la realidad y contextos presentes en el mundo globalizado actual. De esta manera, se acoge al Buen Vivir como un referente de bienestar, representando una alternativa frente a la actual crisis global: al ser este un artículo reflexivo, metodológicamente implica que es un trabajo no empírico.

El Buen Vivir es un estado y concepción de complementariedad y equilibrio entre el ser humano, la naturaleza y la comunidad, pues en la búsqueda de un bienestar colectivo se busca la armonía entre estos elementos, ya que la

realidad funciona como un sistema, en el que cada actor depende del otro para su vivir bien. Por lo tanto, esta perspectiva nos proyecta un bienestar común, no solo en el contexto actual, sino que además proyecta una nueva visión de la vida y un cambio de paradigma en la que tanto los seres humanos como la naturaleza prevalecen en perfecto equilibrio y sintonía, es decir un “equilibrio de la vida”, donde se entiende el mundo como un sistema, todo es interdependiente y la co-existencia de todo lo existente se basa en el respeto y la convivencia (Huanacuni, 2010).

Siendo así, se alude a una aspiración de la vida cotidiana, en la que basados en valores y principios de respeto por la vida, justicia y responsabilidad, se ordena la vida en comunidad en búsqueda de una realización colectiva, una nueva forma de convivencia, que abandona aquellos preceptos y lineamientos tradicionales, “civilizatorios” y capitalistas que sucumben a la sociedad global en una dependencia y batalla desmedida por alcanzar “indicadores de desarrollo y bienestar”, establecidos por los grupos dominantes, que resultan incoherentes y desalentadores al no reflejar las realidades de comunidades que viven en contextos totalmente diferentes.

Así pues, surgen una serie de preguntas para comprender y atender precisamente al llamado de este modo de concebir la vida: ¿Qué es en realidad el Buen Vivir?, ¿En qué condiciones o ni-

veles de “desarrollo” se puede afirmar que un ser humano vive bien o tiene bienestar? Ante el panorama actual, ¿Se debe repensar el concepto de desarrollo, que por tantos años se ha inculcado en las sociedades y aprender a vivir de otra manera?, ¿Acaso se trata de reconstruir la perspectiva de la vida?, ¿Tejer un nuevo mundo sustentado en la fraternidad y la colaboración, partiendo de un mutuo reconocimiento y reencuentro con nuestros orígenes?

Se vislumbra la necesidad cada vez más imperante de deconstruir y repensar la sociedad actual, las tendencias económicas, sociales y políticas, que orientan al ser humano a un canibalismo y acaparamiento total del entorno y los demás, en una búsqueda desesperada de alcanzar ideales materialistas y transitorios en los que refleja el estado de “Vivir bien”.

Por tanto, a lo largo del presente artículo se realiza un acercamiento general a los discursos y perspectivas en torno al BV, a partir de sus aproximaciones conceptuales y construcción histórica desde distintas visiones y proyecciones, que lo enriquecen y erigen como una respuesta ante la crisis mundial, que ha sido orientada a lo largo de los años por el llamado “Desarrollo”.

En ese orden de ideas, la realización del presente artículo, de enfoque cualitativo, se basa en un análisis documental y bibliográfico que permite la organización y recopilación conceptual e histórica del BV desde la perspectiva de diferentes autores y, a partir de allí, una reflexión sobre su relación con el turismo, como práctica social de influencia en las realidades de los territorios.

Desarrollo: ¿Aun viable frente al contexto actual?

Si bien el desarrollo ha sido el modelo dominante en la sociedad durante siglos, en las últimas décadas ha sido altamente criticado y señalado tanto en su implementación como impactos, pues tiene como premisa efectuar la modernización sin medir los efectos que se podrían manifestar con su puesta en marcha, esto lo afirma Escobar (2007) “La industrialización y la urbanización eran consideradas rutas progresivas e inevitables hacia la modernización. Sólo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social, cultural y político” (p.18), instaurando así el pensamiento de que el capital es el centro y razón de un bienestar garantizado.

De manera que en esa búsqueda de acumular riquezas, se han ido moldeando circunstancias y aprovechando ventajas que benefician de manera efímera a selectos grupos de personas en el mundo, bien sean terratenientes, entre otros grupos. Ha sido esa inadecuada distribución de recursos la que ha incrementado problemáticas como la exclusión y la segregación social, el deterioro de la naturaleza, la crisis energética, entre otras, dejando en evidencia que los intereses colectivos y el futuro de la vida en el planeta no son prioridad para quienes dominan y defiende este

modelo: el desarrollo planteado de esta manera nos está llevando a una auto-destrucción.

¿Si el desarrollo representara un modelo a seguir vigente se vivirían implicaciones de tipo social y natural como cambios abruptos en el clima, hambruna, pobreza? Sin duda es necesario repensar qué modelo de bienestar y calidad de vida debe orientar el futuro de la humanidad.

*“El sistema de trabajo planificado y la relación articulada de los colectivos que se crean para elaborar y gestionar estos proyectos o programas conge-
tivos, que en sí mismos son una red, devienen en una trama social configurada y activa: una red de redes de gestión asociada.
(p. 3).*

Sumak Kawsay, un modelo alternativo y una guía para la acción

El término Buen Vivir ha sido la traducción al español que se le ha dado a una concepción y estilo de vida que retoma conocimientos ancestrales hacia un bienestar y dignidad común; originalmente las comunidades indígenas que implementan este estilo de vida, en el caso de la cultura Aymara en Bolivia es conocido como Suma Qamaña y en la cultura Quechua en Ecuador se dice *Sumak Kawsay*, se relaciona o está vinculada a una “Vida plena, plenitud de la vida, vivir y convivir bien”.

El BV o Sumak Kawsay proyecta una nueva perspectiva frente a la vida, pues pretende ser totalmente radical en la forma en que se asume la misma, ya que busca la construcción de una comunidad y una convivencia basada en principios de reciprocidad, cooperación y solidaridad, no solamente con las personas, sino con el entorno, de modo que se priorice una vida digna y justa reflejada en la forma de relacionarse; adicional a esto, es fundamental que haya un equilibrio no solo en el modo de relación con los demás, sino también con el propio ser desde una perspectiva espiritual, pues debe haber equilibrio en el interior para así reflejar en el exterior y en las in-

teracciones con los demás el Buen Vivir desde la experiencia más real y cercana: el propio ser. Es así, que se trata de un pensamiento disruptivo, pues como se menciona anteriormente va en contra de uno de los principios capitalistas más preponderantes: “Bienestar colectivo sobre la individualidad”. En el modelo capitalista la forma de relación con el otro se basa en competencia e individualismo, siendo este un trato sistematizado y poco humano.

Entre otras características del capitalismo se distingue que los sistemas productivos son de carácter privado y además explotadores de recursos que, según un estudio del Statista Research Department (2022) las emisiones globales de dióxido de carbono (CO₂) de los combustibles fósiles y la industria han aumentado constantemente, esto en un lapso de 20 años; en datos concretos, en miles de millones de toneladas métricas desde 1995 a 2021 las emisiones de los combustibles fósiles e industria aumentaron un 12,95%. Ello evidencia que el consumo desmedido ha provocado que las grandes industrias deban producir cada vez más para suplir la demanda que exige su mercado objetivo.

En contraste, las comunidades indígenas que creen en el BV ven esto como un atentado a su Madre Tierra, ya que esa destrucción es reflejo de las consecuencias devastadoras que ha generado el desarrollo al planeta, y ha sido por esto y más, que durante décadas, incluso siglos se ha visto o tenido el imaginario de que las comunidades indígenas son “desactualizadas” o en “retroceso” frente al desarrollo, pues se oponen a todo impacto negativo que se genere a su entorno, en la explotación de sus tie-

rras, megaproyectos de impacto crítico y al no adoptar prácticas acumulativas. Por ello, ante la crisis civilizatoria actual, discursos y propuestas como el BV se manifiestan como una opción para cambiar el modo de percibir el mundo actual, basado en valores y principios de comunidades ancestrales hacia un mundo más solidario que obvie el egoísmo materialista y sea consciente de las necesidades de las generaciones presentes y futuras.

Discurso a través del tiempo - Conceptualización histórica del Buen Vivir

Como todo concepto, el BV o Sumak Kawsay tiene un origen; como forma y concepción de vida ha estado presente en la cosmogonía de los indígenas por siglos, pero, como concepto y propuesta política, surge precisamente de la resistencia de pueblos indígenas marginados, ya que no es un secreto que, por cientos de años, han sido grupos excluidos de cualquier política de bienestar. Respecto a esto, en los años 90's los Kichwas amazónicos del Ecuador junto con otras comunidades, decidieron organizarse, movilizarse y alzar la voz, saliendo a la luz su estilo de vida y dándose a conocer el BV como un principio de

vida (Torres, 2019). Hasta ese entonces, el BV se entendía como algo propio de estos pueblos; sin embargo, su visión de vida comenzó a resonar y tener sentido para muchos, por lo que se ve la posibilidad de entenderlo como una propuesta política (García, 2014).

Seguido a esto, en 1994 se consolida un movimiento que toma forma en la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP), y como fruto de un trabajo mancomunado con otras organizaciones como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), y la Coordinadora Andina de

Organizaciones Indígenas (CAOI), el BV se da a conocer gracias a la resistencia y a la lucha por los derechos que emprendieron algunas comunidades indígenas en el Ecuador.

El primer registro documentado en el que se habla de una manera explícita y académica sobre el discurso del BV es un libro publicado por la UNESCO en el año 2004 titulado *Aprender en la sabiduría y el Buen Vivir*. Sin embargo, esto no quiere decir que desde ese preciso momento apareció el concepto o la noción de lo que este significa, ya que durante mucho tiempo ha sido parte fundamental para establecer prácticas, comportamientos y hábitos en las comunidades indígenas; es así, que años posteriores autores como Javier Medina, Patricia Gualinga, Grimaldo Rengifo abarcan el Sumak Kawsay desde una perspectiva indígena mucho más profunda (Universidad Intercultural Amawtay Wasi & Unesco, 2004).

Al paso de los años y gracias a la alta presencia de grupos indígenas en países como Bolivia y Ecuador, el concepto fue digerido de una manera más orgánica, por lo que comenzó a implementarse y promoverse en cada una de las constituciones políticas de los países mencionados. Así pasó en 2008, cuando en la Constitución Política de Ecuador en el capítulo número dos se habla de “Derechos del Buen Vivir” abarcando temas de alimentación, educación, ambiente sano, cultura y ciencia, entre otros, lo que demuestra que se concibe el Buen Vi-

vir desde una perspectiva holística que comprende diferentes ámbitos y áreas en pro de un desarrollo completo e integral para el alcance de todos.

En 2009, reconociendo las diferentes luchas sociales de las comunidades indígenas, el estado Boliviano decide integrar en su constitución el BV, documento en el que mucho más que hablar de desarrollo se habla de “Bienestar”, de valorar sus raíces, su historia, sus diferentes formas de manifestación cultural, artísticas y vivenciales: es de esta manera, que ambos países se consolidan como principios rectores en la aplicación del concepto en sus respectivos territorios (Cortez, 2011).

En este sentido, el BV en los últimos años ha sido centro de debate pues se estudia la posibilidad de que se aplicables en el contexto global presente.

Esto demanda un cambio radical en diferentes formas de producción y consumo, relaciones humanas y una necesaria reestructuración del sistema político y económico; considerando que es una propuesta disruptiva que vela por el bienestar de todos, se pueden encontrar grupos de académicos y/o políticos que no le apuestan a este nuevo paradigma, pues pone en riesgo intereses y posturas que desde su concepción han funcionado hasta el día de hoy. Sin embargo, el concepto y su aplicación actualmente no se ven como un imposible, sino, por el contrario, demuestra

ser una alternativa viable en medio de tan grande crisis que se vive hoy por hoy a nivel global.

Así pues, actualmente el concepto trasciende fronteras, el cual converge con discursos y propuestas alternati-

vas como la economía social solidaria, el decrecimiento, y demás posturas críticas, las cuales presentan una nueva perspectiva diferente a los discursos y tendencias dominantes eurocentristas y capitalistas que orientan al llamado “Desarrollo”.

Un concepto y práctica en construcción

El BV como concepto ha sido moldeado y cimentado desde distintas visiones y perspectivas que lo enriquecen y amplían como toda una propuesta y paradigma, que permanece en una incesante resignificación, la cual le otorga gran amplitud y dimensión como posible respuesta a problemas globales cada vez más aquejantes y complejos. De este modo, puede ser visto como un discurso transformador, germinado en el mundo y el panorama indígena que históricamente ha identificado y afianzado elementos que lo posicionan como una oportunidad para reconstruir la sociedad, o una utopía en construcción, según la perspectiva de autores que lo refieren; por consiguiente, es conveniente nombrar y recurrir a la concepción que tienen algunos autores tanto académicos como líderes y voceros de las propias comunidades respecto al tema, ya sean representantes de comunidades, líderes políticos o académicos, que en-

riquecen desde distintas perspectivas y proyecciones el debate y mantienen en constante composición al BV como alternativa al desarrollo.

Inicialmente, Alberto Acosta, en su obra *El Buen Vivir. Sumak Kawsay: Una oportunidad para imaginar otros mundos* (2013), es quien a partir de su trabajo como defensor de la visión indígena y de grupos marginados, así como la lucha por una igualdad de condiciones, resolución de conflictos y mejora de oportunidades a través del diálogo y el consenso, ve en concordancia con la cosmovisión indígena al BV como una posibilidad de vivir de otra manera, pues la lógica de la modernidad es depredadora y tiende a referenciar el bienestar con una “vida mejor” justificada en un consumo sin límites (Acosta, 2013).

Para Acosta, el verdadero desafío de esta nueva forma de vida se encuen-

tra en el proceso de transición, que no solo es uno, sino múltiples transiciones, dado que no hay una ruta marcada que lleve a la sociedad a una total realización. Realmente se trata de un ensayo-error que, apoyado en la cosmovisión indígena y el respeto por la naturaleza, se aleje de la mercantilización indiscriminada, de la monetización de valores y el desarrollo exponencial, así como se está proyectando una construcción de una economía solidaria, donde toda cuestión del ser humano se realiza desde la comunidad; es decir, sin ninguna dominación, bajo nuevas relaciones de producción y de cooperación, afirmando el principio de la solidaridad, y donde la naturaleza sea reconocida como sujeto de derecho (Acosta, 2013).

En concordancia, como bien se ha mencionado anteriormente, Ecuador ha sido uno de los países que ha trabajado arduamente en pro de la construcción del concepto y su aplicación, tanto así que en su Plan Nacional de Desarrollo se hace mención a esta mirada, donde la concepción del Buen Vivir necesariamente recurre a la idea del “nosotros”, pues se trata de encontrar una armonía entre la comunidad y el cosmos (SENPLADES, 2009). Esto es que el BV, según el Plan Nacional de Desarrollo de Ecuador, se entiende de una manera diferente y alternativa al simple y depredador desarrollo, pues sugiere un cambio y este se puede alcanzar con la perfecta sincronía y relación que se desenvuelve entre el ser humano y la na-

turalidad; pero, no se trata simplemente de apaciguar la explotación de recursos o cambiar hábitos. Por el contrario, se busca que el hombre vea a la naturaleza desde una perspectiva mucho más que una proveedora de recursos: más bien, como esencia de la vida.

No obstante, Luis Macas, dirigente histórico indígena de la CONAIE define al Buen Vivir como “La vida en excelencia material y espiritual. La magnificencia y lo sublime se expresa en la armonía, en el equilibrio interno y externo de una comunidad. Aquí la perspectiva estratégica de la comunidad en armonía es alcanzar lo superior” (2010, p. 14).

En tal sentido, de acuerdo con lo mencionado por el autor, los seres humanos nacen como colectivos, atravesando un proceso de civilización y ciudadanía en la que pierden u olvidan su carácter y principio de grupo, es decir, que se puede deducir que para un verdadero Buen Vivir, según el aporte del autor en cuestión, alcanzar la convivencia para una vida plena requiere un reencuentro consigo mismo para reconocer al otro y llegar a una armonía. (Macas, 2010); en consecuencia, el salir y superar el sistema opresor y explotador actual a una convivencia desde la vida comunitaria, supone la creación y construcción de un sistema comunitario hecho por la misma gente, un sistema que transforme las estructuras tradicionales y representa un nuevo modelo de vida para la humanidad.

En tal sentido, de acuerdo con lo

mencionado por el autor, los seres humanos nacen como colectivos, atravesando un proceso de civilización y ciudadanización en la que pierden u olvidan su carácter y principio de grupo, es decir, que se puede deducir que para un verdadero Buen Vivir, según el aporte del autor en cuestión, alcanzar la convivencia para una vida plena requiere un reencuentro consigo mismo para reconocer al otro y llegar a una armonía. (Macas. 2010); en consecuencia, el salir y superar el sistema opresor y explotador actual a una vivencia desde la vida comunitaria, supone la creación y construcción de un sistema comunitario hecho por la misma gente, un sistema que transforme las estructuras tradicionales y representa un nuevo modelo de vida

para la humanidad.

Finalmente, acudiendo al aporte de David Choquehuanca se develan otros elementos de la noción del BV; según este intelectual aymara, en su escrito *Hacia la reconstrucción del vivir bien* (2010), supone una vivencia en hermandad y complementariedad en la que, al recuperar y retomar los principios ancestrales de los pueblos indígenas, se extermina la competencia depredadora y la tendencia a aprovecharse del otro, pues el egoísmo y la lucha particular son reemplazados por una relación empática y de unidad en la sociedad (Choquehuanca, 2010), fortaleciendo cada vez más el principio distintivo de la complejidad relacional.

Buen Vivir y Turismo

Es de esa manera que, partiendo de la contextualización y el acercamiento conceptual y evolutivo del concepto y de la propuesta que plantea esta alternativa de vida brevemente explicada en este artículo, es posible generar una relación y un análisis con una de las actividades que involucra y es de interés para una amplia mayoría de la población global, y este es el turismo, en tanto es una dinámica que involucra actores como: sector público y privado, comunidades receptoras

y el turista. Representando estos actores la diversidad de maneras que se pueden aprovechar para hacer llegar a través de diferentes formas, expresiones y medios un mensaje esperanzador para la humanidad: El Buen Vivir.

La práctica turística vista como un fenómeno mundial que ha transformado y transforma las dinámicas de las sociedades, al ser una expresión de un derecho de todas las personas, impacta a niveles eco-

nómicos, sociales, políticos y ambientales la realidad de todas las comunidades y sectores de la sociedad que la implementan, pues al movilizar grandes masas de personas, alrededor de 1.500 millones de turistas internacionales en el 2019 alrededor del mundo, según datos de la Organización Mundial de Turismo (OMT), y al convertirse en una práctica cada vez más común, genera impactos a todo nivel.

Dentro de los impactos de incidencia positiva se encuentra la construcción de escenarios que favorecen una economía solidaria, un interés por proteger el patrimonio cultural y natural, intercambio cultural, revitalización de culturas, una recuperación de valores autóctonos y locales, entre otros. De manera que, es posible entrever que el desarrollo del turismo favorece en la construcción de una sociedad global interesada en un bienestar común, en el cual cada sujeto de la actividad reciba beneficios y contribuya a mejorar a los demás: por tanto, ¿Podría el BV aportar elementos para una práctica consciente y responsable del TC?

Específicamente uno de los actores de esta actividad, la comunidad receptora, es decir, las comunidades que reciben turistas interesados en conocer de su cultura, historia, patrimonio, vida cotidiana, etc, es posible distinguir que así como en ocasiones se ven afectados por el desarrollo depredador e invasivo del turismo, también se ve en este una oportunidad para rescatar y sostener las comunidades generando un bienestar, pues algunos pilares del turismo comunitario, tales

como: el fortalecimiento organizativo, gestión del territorio, revitalización cultural y economía solidaria o comunitaria (según la Federación Nacional de Turismo Comunitario del Ecuador), permiten fomentar un fortalecimiento de la comunidad alrededor de valores compartidos en el interés por planificar y ofrecer prácticas turísticas que otorguen integralmente un beneficio para el territorio y sus habitantes, especialmente en comunidades marginadas, precarizadas o en riesgo de desaparición, ya sea por problemas políticos, sociales o ambientales.

Esto es, que el turismo comunitario (TC) se presenta como “una gran oportunidad de desarrollo para las comunidades indígenas de escasos recursos ubicadas en zonas de alto potencial turístico, ya que les permite acceder a los beneficios que brindan las actividades económicas relacionadas con el turismo” (CODESPA, 2011, p.10). Esto alude inicialmente a que la misma comunidad identifique y reconozca aquellos elementos que la hacen de atracción o interés para las personas ajenas a su territorio. Es decir, el pensar el turismo como una alternativa para reconsiderar los hábitos de producción y consumo tradicionales hacia actividades de gran beneficio para la comunidad, en un proceso de apropiación y armonización con su identidad, territorio, historia y entorno y, así, mientras se dinamiza la economía de la localidad, se ordena la vida en comunidad y se posibilita una vivencia y un porvenir construido por los mismos habitantes, quienes determinan autóno-

mamente su bienestar, sus relaciones y la gestión del mismo territorio y actividades.

Asimismo, como se mencionaba anteriormente, con la revitalización de las culturas y la recuperación de valores que conlleva esta complementariedad, se traen hoy prácticas y formas de pensar que han sido pisoteadas por el actual paradigma de desarrollo, recuperando, con la filosofía del buen vivir, prácticas sustentables y sabiduría ancestral que de manera abrupta e indiscriminada se han perdido y se han abandonado porque se representaban como un retroceso.

Esto es que el TC, entendido como la gestión de la actividad turística desde el sentir e interés comunitario, se presenta como una oportunidad de consolidar y reestablecer los lazos entre el ser humano y la naturaleza en una búsqueda del bien común, una apuesta por una gestión solidaria del territorio y una defensa de los derechos individuales y colectivos, en el que la comunidad contempla al turismo como una estrategia para el buen convivir, siendo protagonistas de su bienestar, no solamente como una cosa de contemplación para alguien externo sino como ejemplo de vida desde la plenitud y la armonía.

Grandes ejemplos se observan en el mundo de un vivir bien a través del turismo, prueba de esto es el caso del pueblo Qhapac Ñan-Pistishí en Ecuador, quienes ven en el turismo una oportunidad para aportar y arraigar cada vez

más en su cultura las prácticas del BV. Se trata de dos comunidades indígenas (Tolte y Achaisí), las cuales vieron la riqueza cultural y natural que posee su territorio para organizarse y articular en este ejercicio del turismo actividades que dinamizan y fortalecen su economía y bienestar comunitario; esto se vislumbra en la manera en la que conciben esta alternativa al desarrollo, pues se empoderan colectivamente para planificar y gestionar de manera armoniosa el turismo respetando siempre la multi e interculturalidad (Castillo et al., 2015).

Considerando que más allá de la articulación de ambas nociones como un inalcanzable, estas en conjunto representan un eje de cambio económico (hacia uno más solidario), permite una reconstrucción de la vida y las relaciones en comunidad de quienes lo ejecutan. Puntualmente con relación al caso colombiano, en donde el conflicto armado ha destruido y afectado cientos de miles de vidas y comunidades, actualmente se observa que el turismo se convierte en una oportunidad de construir una mejor convivencia y un mejor futuro, surgiendo de los dolores del pasado, mostrando a la gente, a través del arte, las prácticas tradicionales, la cultura, etc., un repensar de las comunidades, su visión y su valor en la sociedad.

Según el *Congreso Internacional de Turismo y Buen Vivir* realizado por la Universidad Externado de Colombia, el turismo fue una posibilidad de

construir el bien común, alcanzar la felicidad y lograr la solidaridad entre comunidades y naciones, especialmente en el contexto colombiano de postconflicto y la construcción de paz (Universidad Externado de Colombia, 2017). Así pues, participaron diferentes investigadores, estudiantes, profesionales, todos en búsqueda de profundizar sobre esta nueva noción, cómo contribuye este a la memoria histórica, su trascendencia en las diferentes dimensiones, su incidencia en las comunidades indígenas y su aporte para el bienestar y organización territorial.

Un ejemplo práctico y real del TC como proveedor del BV, lo encontramos en la capital de Colombia, Bogotá, en la Localidad de Usme; allí las comunidades rurales, entre ellas La Requilina, han sido históricamente afectadas por la urbanización acelerada y la tercerización de la comercialización de los productos del campo, lo que ha generado una pérdida de territorio rural, pérdida de prácticas tradicionales y abandono de estas comunidades. Ante este panorama, la actividad turística comunitaria se manifiesta como un restablecimiento del valor del campo, en el que sus habitantes se unen para fortalecer su identidad, su cultura, tradición y sentir comunitario, desde el turismo, donde se organizan y deciden mancomunadamente recibir turistas, en un proceso de recuperación de sus valores para visibilizar su cosmovisión y modo de vivir cooperativo y unido a la naturaleza como esencia del mundo,

además de preservar prácticas que se han ido perdiendo con la modernidad y desarrollo desenfrenado (Romero y Téllez, 2014).

Es decir que, la oferta de servicios turísticos representa para muchas comunidades la oportunidad para aplicar un Buen Vivir, de reencontrarse con sus orígenes, autoreconocerse, reordenar sus relaciones, y así alcanzar un desarrollo humano que favorezca una vivencia en armonía con su comunidad, su entorno y su realidad. Ante este panorama, el turismo comunitario posibilita que cada día haya más conciencia sobre el gran valor que representan las comunidades indígenas, su forma de concebir su relación de comunidad con el territorio, y así aprovecharlo de una manera proporcional y equilibrada; por lo tanto, el TC expresa en su práctica valores y principios del BV, pues al apartarse de costumbres individualistas y competitivas, se busca una realización humana desde el colectivo, en la que basados en un actuar responsable, consciente y armonioso se aprovechen los recursos de la comunidad para la oferta turística, y así se logre el ideal desde su esencia, es decir, la vida en comunidad.

Si bien es claro que el BV es un concepto en construcción, el ir de la mano con las bases del turismo comunitario visibiliza la posibilidad de que a través del tiempo se logre mantener y se consolide, de manera que logre impactar y llegue a la vida de muchas más personas, a fin de que esta experiencia turística sea de gran

efecto y no se quede simplemente como exclusiva vivencia y recuerdo y recuerdo de la comunidad que visitaron, sino que a través de su experiencia personal vea posible un cambio a través del saber comunitario y pueda ser aplicado en la cotidianidad, sea cual sea el contexto en el que se encuentren, incluso en una gran urbe: es la perfecta oportunidad de generar cambio. Igualmente, es importante mencionar que entre las características del turismo comunitario resalta el hecho de que es un turismo accesible para todos, pues no va dirigido exclusivamente para las élites, lo cual permitiría que más personas puedan vivir la

experiencia, y de esta manera dar a conocer buenas prácticas que se pueden llevar a cabo gracias a la búsqueda del BV en las diferentes comunidades, que por supuesto se encuentren dispuestas a implementar el turismo en su territorio.

Una vez expuestas estas nociones, es pertinente generar un comparativo entre ambos modelos, para lograr visualizar los aportes que cada uno genera a la sociedad y además, distinguir los aportes que el BV y el TC proporcionan a la sociedad:

Tabla 1

Comparativo entre Desarrollo & Buen Vivir y Turismo comunitario.

Desarrollo	Buen Vivir y Turismo comunitario
<ul style="list-style-type: none"> • Alimentos industrializados: desarrollo de enfermedades como el sobrepeso, la hipertensión arterial y el síndrome metabólico. • Integrantes de las comunidades deciden migrar para sumarse al modelo de desarrollo, siendo mano de obra en proyectos dañinos para la naturaleza. • El desarrollo trae consigo materializar megaproyectos destructivos, los cuales van dibujando un paisaje de concreto. • Industria de la manufactura, incentiva el fast fashion y graves impactos ambientales. • Relación interesada y comercial frente al otro. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formas de alimentación saludables: fomentan la soberanía y la seguridad alimentaria. • Los integrantes de las comunidades se quedan en sus territorios para afianzar valores culturales e identitarios, asumiendo un rol de guías y anfitriones. • Los territorios indígenas poseen el 80% de la diversidad en el mundo según la FAO (2017), lo que demuestra su prioridad por la vida en todas las manifestaciones. • Revalorización del trabajo a mano: tejidos y artesanías, rescatando antiguos oficios. • Relación cercana y humana frente al otro.

Nota. Tabla de Elaboración propia (2023).

Esto expresa el bienestar integral que de manera conjunta pueden aportar el Buen Vivir y el Turismo comunitario a la sociedad actual frente a las necesidades y problemáticas que aquejan a la humanidad, pues es fundamental reconocer que como especie hemos actuado mal durante cientos de años; sin embargo, “En el contexto de la crisis planetaria actual, las comunidades indígenas tanto andinas y amazónicas como las procedentes de diversas culturas y territorios en el mundo, son portadoras de un mensaje que es fundamental saber escuchar” (Valdeavellano, 2012, p.201). Por lo tanto, es importante reivindicarnos, traer a la práctica y hacer un hecho el BV utilizando al turismo como estrategia fundamental en su consolidación.

Resulta claro que como sociedad hemos sido dominados y homogeneizados en pensamiento y acción, lo que denota que esa reivindicación y reconstrucción es un gran reto, que alude a una desapropiación de prácticas capitalistas extremas y un cuestionamiento de lo que, fundamentado en ideas de progreso y riqueza, ha destruido y saqueado en una competencia constante con el otro; en este punto, el BV como filosofía y propuesta política no invoca una austeridad total y retroceso o abandono de los grandes avances del ser humano: realmente es un llamado a la reorientación de visiones y actuaciones hacia un mundo más solidario, más consciente del otro y de su entorno en la construcción desde la colectividad y la participación.

Conclusión

Finalmente, fruto del análisis realizado a lo largo del presente artículo, se hace evidente que hoy por hoy, el Buen Vivir es una alternativa filosófica, política y cultural para el contexto de nuestras sociedades, que manifiesta un arduo proceso de transformación, de lucha de intereses y dominaciones, pero que, desde el despertar individual, el diálogo y el consenso favorecerá una reordenación del mundo y sus lógicas desiguales.

Así pues, con el acercamiento y fomento a la visión y concepción de diferentes autores, líderes comunitarios, naciones y demás, se ha construido, arraigado y rescatado el Buen Vivir en los territorios, en las realidades de comunidades que no pretenden seguir un modelo de desarrollo depredador, sino que buscan alternativas de vivir en armonía completamente con su entorno y con otros.

En efecto, la dinámica actual del mundo obliga al ser humano a replantearse su pensar y acción en una sociedad centrada en dominar, crecer ilimitadamente y consumir sin una prospectiva conciencia; por tanto, propuestas como el Buen Vivir y su aplicación en las actividades de las comunidades son el punto de partida para la construcción de un bienestar racional que, más allá de interesarse por un crecimiento económico, sea consciente de su ser, de su entorno y

del otro. Igualmente, esta disrupción en el sistema evoca un compromiso estatal, donde todos los actores están involucrados y sea legitimado un interés común y un progreso solidario.

Es decir, que para que este tenga un real impacto y trascendencia en las dinámicas del mundo actual, debe haber un ejercicio de introspección para reconocer la relación e impactos con el entorno para empezar un accionar consciente que, en este sentido, se vaya trascendiendo a otras áreas de la vida llegando a impactar a las mismas comunidades y

a otras actividades. Comprender que el Buen Vivir si bien proporcionan un nuevo estilo de vida, no es el único, pues se puede aplicar en el comercio justo, en las relaciones internacionales, en una producción y consumo razonable, en la política a través de la gobernabilidad, de la sostenibilidad, etc.; en consecuencia, su adecuada aplicación replicaría este modo de vida en otros territorios, asegurando una mejor calidad de vida y una sana convivencia que garantice el bienestar de la población actual y de las futuras generaciones, sin afectar el medio ambiente.

Referencias

- Acosta, A. (2008). El Buen Vivir, una oportunidad por construir. Ecuador Debate, (75), pp. 33-47.
https://base.socieco.org/docs/ecuador_debate_dic.2008.pdf
- Arteaga, E. (2017). Buen Vivir (Sumak Kawsay): definiciones, crítica e implicaciones en la planificación del desarrollo en Ecuador. Saúde Debate, 41(114), pp. 907-919.
<https://www.scielo.br/j/sdeb/a/WwKPjfsDgYXJ6j6ngXMLpY/abstract/?lang=es#>
- Cardoso, R. Gives, L., Lecuona, M. & Nicolás, R. (2016). Elementos para el debate e interpretación del Buen vivir. Contribuciones desde Coatepec, (31), pp. 1-18.
<https://www.redalyc.org/journal/8150017005/28150017005.pdf>
- Castillo Vizúete, D., Aguirre Merino, CH & Romero Cañizares, F. (2015). Turismo un parate al buen vivir comunitario en territorios andinos rurales Ecuatorianos. Estudio de caso Qhapae Nan. Pitishi. *European Scientific Journal*. 11(20). pp. 88-104.
https://www.researchgate.net/publication/322662000_TURISMO_UN_APORTE_AL_BUEN_VIVIR_COMUNITARIO_EN_TERRITORIOS_ANDINOS_RURAALES_ECUATORIANOS_ESTUDIO_DE_CASO_QHAPAQ_NAN_-_PISTISHI_-_NARIZ_DEL_DIABLO
- Choquehuanca, D. (2010). *Hacia la reconstrucción del vivir bien*. Alai.
<http://www.plataformabuenvivir.com/wp-content/uploads/2012/07/ChoquehuancaReconstruccionVivirBien2010.pdf>
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). *Asamblea Constituyente*.
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6716.pdf>

- Cortes, D. (2011). *La construcción social del "Buen Vivir" (Sumak Kawsay) en Ecuador. Genealogía del diseño y gestión política de la vida*. PADH.
[http://base.socioeco.org/docs/raa-28_20cortes_2c_20la_20construc
ci_c3_b3n_20social:20del_20buen.pdf](http://base.socioeco.org/docs/raa-28_20cortes_2c_20la_20construc
ci_c3_b3n_20social:20del_20buen.pdf)
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial el perro y la rana.
<https://cronicon.net/paginas/Documentos/No.10.pdf>
- FAO. (2017). *6 formas en que los pueblos indígenas ayudan al mundo a lograr el #HombreCero*.
<https://www.fao.org/zhc/detail-events/es/c/1028079/>
- Fundación CODESPA. (2011). *Modelo de gestión del turismo rural comunitario de CODESPA, Una experiencia regional andina*.
[https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-gestion-turismo-
rural-comunitario.pdf](https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-gestion-turismo-
rural-comunitario.pdf)
- García, S. (2014). *Sumak kawsay o buen vivir como alternativa al desarrollo en Ecuador. Aplicación y resultados en el gobierno de Rafael Correa (2007-2011)* [Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid].
[https://base.socioeco.org/docs/sumak-kawsay-buen-vivir-alternativa-
desarrollo-ecuador.pdf](https://base.socioeco.org/docs/sumak-kawsay-buen-vivir-alternativa-
desarrollo-ecuador.pdf)
- Gudynas, E. (2011). *Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en movimiento. Alai*.
[http://ecologiasocial.com/wp-content/uploads/2016/08/
GudynasBuenVivirGerminandoAlai.pdf](http://ecologiasocial.com/wp-content/uploads/2016/08/
GudynasBuenVivirGerminandoAlai.pdf)
- Huanacuni Mamani, F. (2010). *Buen Vivir/Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).
<https://dhls.hegoa.ehu.eus/documents/5182>

MACAS, L. Sumak Kawsay. (2010). Suma Kawsay: la vida en plenitud. Alai, (452), p 14-16. <http://www.plataformabuenvivir.com/wp-content/uploads/2012/07/MacasSumakKawsay2010.pdf>

OMT. (2020). *El turismo internacional sigue adelantando la economía global*.
<https://www.unwto.org/es/el-turismo-mundial-consolida-su-crecimiento-en-2019>

República del Ecuador. *Plan Nacional para el Buen Vivir. 2009-2013*. Ecuador.
https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/Plan_Nacional_para_el_Buen_Vivir.pdf

Rodsal, A. (s. f). *El buen vivir desde los pueblos indígenas y originarios*.
<https://filosofiadelbuenvivir.com/buen-vivir-2/definiciones/>

Romero y Tellez. (2014). *La Requilina, una historia de resistencia*. Recuperado de:
<https://www.elespectador.com/bogota/la-requilina-una-historia-de-resistencia-article-510049/#>

Statista Research Department (2022). *Emisiones mundiales de CO2 de 1995 a 2021*.
<https://es.statista.com/estadisticas/635894/emisiones-mundiales-de-dioxido-de-carbono/>

Territorio Indígena y Gobernanza. El Buen Vivir.
<http://territorioindigenaygobernanza.com/web/el-buen-vivir/>

Torres-Solis, M. & Ramirez, B. (2019). Buen vivir y vivir bien: alternativas al desarrollo en Latinoamérica. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (69), pp. 71-97.
<http://latinoamerica.unam.mx/index.php/latino/article/view/57106/50899>

Universidad Externado de Colombia. (2017). *El turismo visto desde cuatro grandes ejes. Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras*.

<https://www.uexternado.edu.co/administracion-de-empresas-turisticas-y-hoteleras/el-turismo-visto-desde-cuatro-grandes-ejes/>

Universidad Externado de Colombia. (2017). *El turismo visto desde cuatro grandes ejes. Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras.*

<https://www.uexternado.edu.co/administracion-de-empresas-turisticas-y-hoteleras/el-turismo-visto-desde-cuatro-grandes-ejes/>

Vanhulst, J. (2015). *Buen vivir: ¿Alternativa postcapitalista?*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).

https://dhrs.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/5182/resource_files/Vivir_Bien_1_.pdf